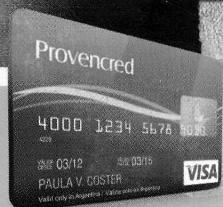


Proven y vos

Andrea Bonelli

ELLA TIENE SWING



¡Divertíte y ahorrá!
¡Provencred es beneficios todos los días!

Provencred
Damos Soluciones

**UNIVERSO
BENEFICIOS**
WWW.PROVENCRED.COM.AR/BENEFICIOS

EDUCACIÓN
Secundario en
clave de diálogo

SOCIEDAD
Parto humanizado
El derecho a decidir

FAMILIA
Divorcio
Abrir el camino en dos

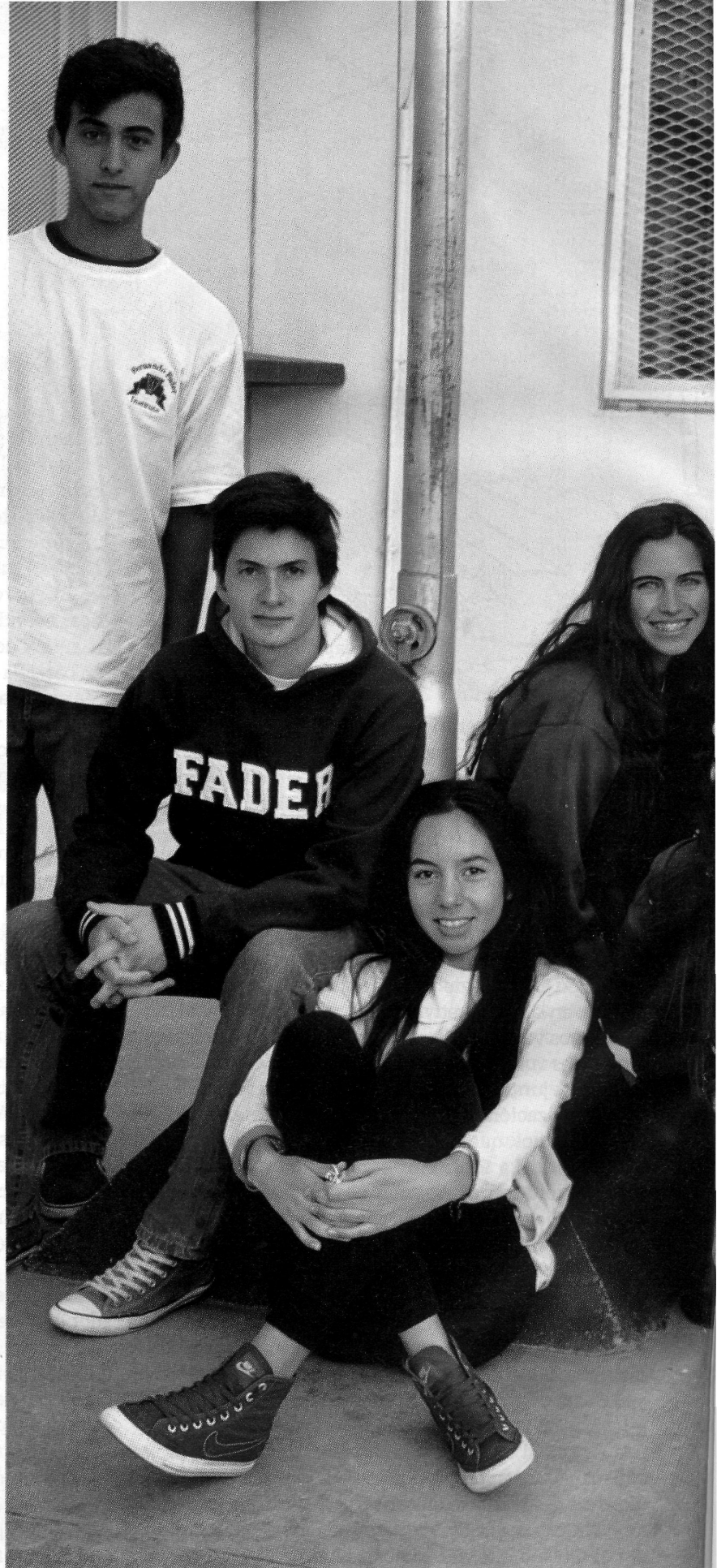
COCINA
HORÓSCOPO
BENEFICIOS

EN de CLA día VE lo go

Repensar la Escuela Secundaria

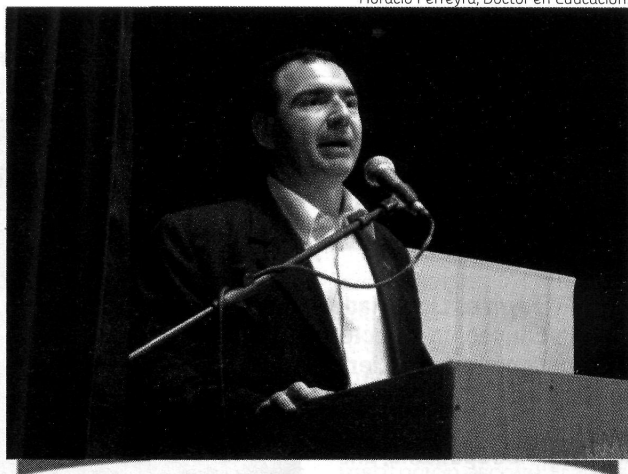
LA ESCUELA SECUNDARIA ATRAVIESA UN PROCESO DE TRANSICIÓN, DONDE LO VIEJO SE ENCUENTRA CON LO NUEVO EN UN DEBATE PERMANENTE ENTRE LO QUE FUE Y LO QUE DEBERÍA SER.

EN ESTE CONTEXTO, ES NECESARIO INNOVAR EN LA EDUCACIÓN MEDIA, DESDE SUS SABERES Y EXPERIENCIAS, PROMOVRIENDO LA CONEXIÓN ENTRE ESTUDIANTES Y DOCENTES.





Horacio Ferreyra, Doctor en Educación.



■ **"HOY LA ESCUELA MEDIA ENSEÑA CONTENIDOS DEL SIGLO XIX,**

con profesores del siglo XX y con alumnos del siglo XXI. Esto genera tensiones, desfases que hay que abordar para encontrar soluciones", sostiene el Doctor en Educación Horacio Ferreyra dando cuenta de algunos de los temas que compiló junto a la Licenciada en Educación Silvia Vidales en el libro Hacia la innovación de la Educación Secundaria.

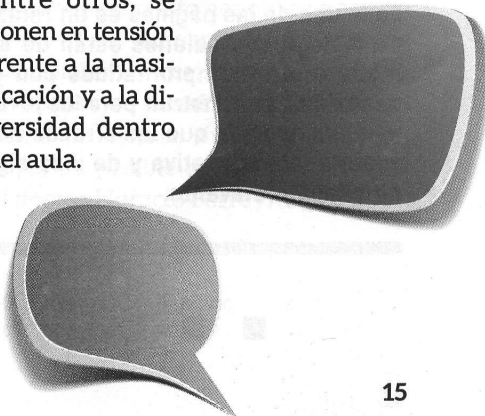
Pese a los enormes esfuerzos para adaptarse a los tiempos que corren, se manifiesta una sensación generalizada de que la escuela secundaria habría quedado detenida en el tiempo en relación con los jóvenes que asisten a ella, que vienen atravesados por grandes transformaciones culturales, tecnológicas y sociales.

"Creo que tenemos que promover el diálogo, -dice Ferreyra-, en un encuentro intergeneracional, entre los adultos que tienen cosas para decir y los jóvenes que también tienen mucho para expresar. Es cierto que las escuelas hoy, están pobladas de adolescentes y jóvenes que poco tienen que ver con los modelos de estudiante y de escuela tradicional. La expansión de la cobertura, por un lado, que permitió el ingreso a las aulas de adolescentes de sectores que históricamente estaban excluidos de ellas; y por otro, el hecho de que, más allá de su condición social, los jóvenes de hoy son sensiblemente

diferentes y esto se manifiesta en una heterogeneidad permanente en el ámbito escolar, lo que ha provocado una difícil relación entre la institución educativa y los estudiantes. Por eso hace falta poner el diálogo en el centro de la escena y darle sentido en el contexto de hoy. Cuando hablo de contexto hablo de lo político, de lo económico de lo social, de lo científico, de lo cultural y de lo tecnológico que está presente en las acciones de todos los días."

ENTRE LO NUEVO Y LO VIEJO

Para el Doctor Horacio Ferreyra la escuela ha dejado de ser ese santuario aislado del mundo y enfrenta el desafío del reconocimiento de las culturas y neo-culturas juveniles. El currículum único, el aula estándar, el formato pedagógico tradicional, las modalidades organizativas estables, el método uniforme, la evaluación de resultados desde parámetros homogeneizadores, entre otros, se ponen en tensión frente a la masificación y a la diversidad dentro del aula.



Un libro para leer

Horacio Ademar Ferreyra es Licenciado en Ciencias de la Educación y Doctor en Educación. Posdoctorado en Ciencias Sociales (Centro de Estudios Avanzados -CEA, UNC-, Argentina y Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco -UAMx- México). Actualmente se desempeña como Subsecretario de Estado de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (ME). Docente e Investigador de la UCC e invitado en Universidades del Extranjero. Capacitador y consultor educativo en el nivel provincial, nacional e internacional. Autor y coautor de libros.

El libro *Hacia la innovación en Educación Secundaria. Reconstruir sentidos desde los saberes y experiencias*. Es una compilación que realizó conjuntamente con la licenciada en Educación Silvia Vidales, editado por Comunicarte.

En cada uno de los artículos los distintos autores reflexionan sobre la complejidad de la educación secundaria poniendo al descubierto los dilemas, nudos críticos, y también los desafíos que emergen en relación con los saberes, los sujetos, las prácticas, los contextos, las políticas. El entramado de voces, ideas, y perspectivas que se tejen en este libro convierte a la Educación Secundaria en objeto de pregunta, en búsqueda de una comprensión más profunda que permita construir propuesta y planes de acción. Cada una de las páginas es un retazo de diálogo con quienes están de un modo u otro comprometidos con la necesidad de construir para los jóvenes una escuela que les ofrezca una experiencia educativa y de vida significativa y relevante.



“Hace falta que docente y alumnos se respeten y para lograrlo tienen que dialogar. El adulto con la responsabilidad de poner límites y el alumno reconociendo esos límites. Es bueno que lo viejo se encuentre con lo nuevo en algo que se pueda recrear y tome sentido en lo cotidiano. Hay como un desencuentro entre estas generaciones, porque los jóvenes creen que solamente hay que estudiar lo útil, lo práctico y los docentes no encuentran la manera de transmitir por qué son importantes aquellos saberes vinculados por ejemplo, a la filosofía o a la lógica, que sirven para toda la vida. Pero esto no se logra con la imposición de las partes, sino con un diálogo constructivo donde los docentes expliquen a sus alumnos porque enseñan lo que enseñan”, señala el especialista.

Siguiendo a Cecilia Cresta, otra de las autoras compiladas en el libro de Ferreyra, si docentes y estudiantes no dialogan, desde sus perspectivas y situaciones vitales reales, con los conocimientos que la escuela pretende transmitir, dichos conocimientos se presentan lejanos y faltos de toda vitalidad para los adolescentes, y los propios procesos de transmisión se ven limitados para generar la apro-

piación significativa, que toda experiencia de aprendizaje pretende provocar.

“Los alumnos tienen que poder vivir que vale la pena aprender lo que van a aprender, y para eso se tienen que asociar con una enseñanza distinta. Esto implica un cambio en la forma en que nosotros los docentes estamos acostumbrados a trabajar. Tenemos que renovar la enseñanza. Cambiar prácticas impuestas, como las clases magistrales”, ejemplifica Horacio Ferreyra mientras manifiesta la necesidad de un cambio de actitud y un cambio metodológico por parte de los docentes: “tenemos que modificar ese gran centralismo que tenemos los profesores que queremos estar siempre al frente de la clase mandando todo y nunca dejando a nuestros alumnos que se ejerciten progresivamente en la conducción de su propio aprendizaje. Esta es una de las debilidades más grande de los profesores. Y, para conseguir el cambio metodológico, tenemos que priorizar el hacer. Esto no significa vaciar el aula de teoría, sino priorizar el hacer desde lo cotidiano para revalorizar lo que aprendemos en la teoría. Aquel docente que los hace sólo teorizar, es un docente del

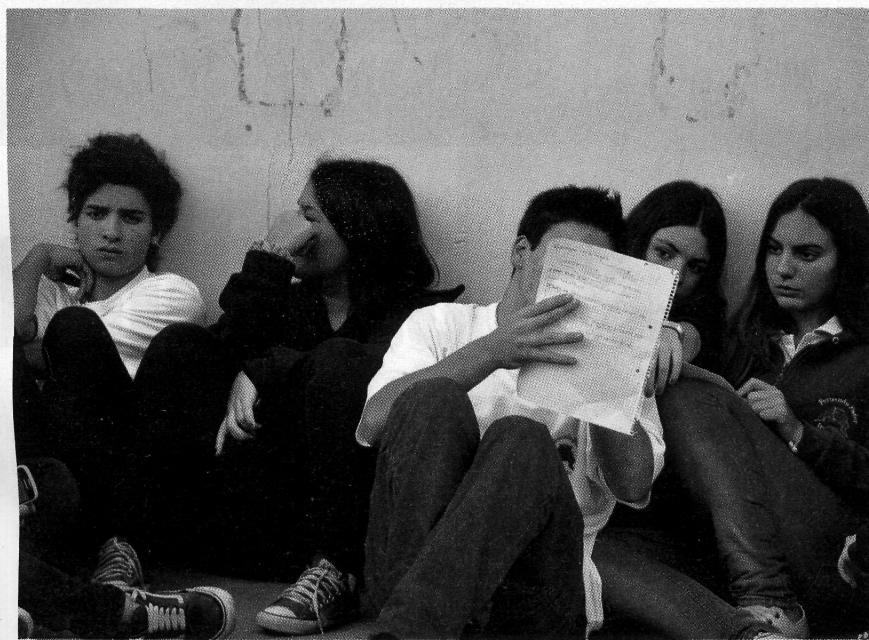
modelo anterior". Para lograr estas transformaciones, los directivos de las escuelas cumplen un rol fundamental. "Ellos son los mediadores más importantes en la construcción del proceso pedagógico. El director debe intervenir en estas cuestiones fundamentales para que los docentes cambien. Sino nos encontramos con que no se modifican las prácticas y sólo cambia el nombre de los espacios curriculares, asignaturas, materias y seguimos haciendo lo mismo. El director o directora debe promover, facilitar estos cambios de actitud en los docentes".

CAPACIDADES FUNDAMENTALES

"Me parece que la clave está en preguntar qué es lo que tengo que enseñar a mis alumnos, que hay que sino lo aprenden en la escuela secundaria no lo van a aprender ni en la vida, ni

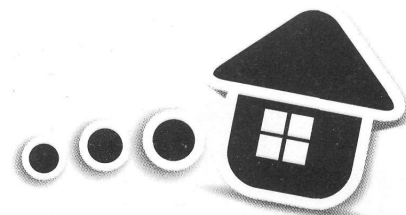
ciativa para hacer un futuro mejor. "Hay conocimientos que son imprescindibles, porque sino los enseñamos los alumnos se van a ver perjudicados en un futuro, tenemos que identificar esto en la escuela y avanzar en los cómo enseñar estos temas. Tenemos la obligación de encontrar la forma de motivar, de despertar el interés a los jóvenes por estos temas. Es fundamental la actitud del docente para saber cómo preguntar, entonces los alumnos empiezan a intervenir y a responder desde otro lugar. Tenemos que convertir contenidos muy abstractos, que a veces los alumnos no logran comprender, en cuestiones más prácticas y cotidianas o de actualidad", reflexiona Ferreyra.

En reiteradas ocasiones, se afirma que la esperanza de la sociedad, en el siglo XXI, está depositada en la distribución equitativa del conocimiento, de la



en otro nivel educativo", afirma Horacio Ferreyra. Al respecto, señala la necesidad y pertinencia de construir un Proyecto Educativo orientado a la adquisición y desarrollo de capacidades que suponga un camino posible para (re)pensar la educación desde las dimensiones del discurrir imaginativo, de la reflexión para la toma de la ini-

ciencia y de la tecnología como Derecho Humano y como garantía de que se respeten otros Derechos Humanos. La educación no sólo debe promover las capacidades básicas tradicionales sino que tiene que contribuir para que los alumnos ejerzan plenamente su responsabilidad como ciudadanos, desarrollen una cultura de paz e in-



tervengan en la transformación de la sociedad.

"Consideramos capacidades fundamentales - aclara el Doctor en Educación -, a aquellas que se caracterizan por un alto grado de complejidad. La institución escolar trabaja para el desarrollo y adquisición de aquellas capacidades que deberían potenciarse para que todos los estudiantes se apropien de los aprendizajes considerados prioritarios. Los alumnos deben aprender a abordar y resolver situaciones problemáticas, comprender y producir textos orales y escritos, explicar la realidad social y natural empleando conceptos, teorías y modelos, trabajar en colaboración para aprender a relacionarse e interactuar y adquirir pensamiento crítico y creativo".

Se plantea así la necesidad de redefinir qué es lo básico o fundamental que los estudiantes tienen que aprender, en un contexto donde se impone una sobrecarga de contenidos que caracteriza a los currículos escolares, inclusive atentando contra la calidad educativa. Ante los nuevos requerimientos sociales se van agregando contenidos sin eliminar otros y sin considerar cuáles debieran ser prioritarios para la educación escolar y cuáles de responsabilidad compartida con otros agentes e instituciones educativas, como la familia.

"Por ejemplo, hoy enseñarle a los estudiantes cómo leer imágenes es fundamental pero esto nos obliga a aprender primero nosotros como docentes para poder conducir ese proceso. Les tenemos que enseñar no sólo a identificar problemas sino también a ensayar su posible resolución", finaliza el doctor Horacio Ferreyra. ●

MARÍA ANA MANDAKOVIC
FOTOS: GUADALUPE ALLER